

## ***Por una educación... consciente, revolucionaria***

Una vez más nos encontramos en este lugar para denunciar las privatizaciones por parte del Estado *burgués* en la educación pública. Podríamos volver a plantearnos el porqué de esta reestructuración que no hace más que agudizar el sufrimiento histórico de la clase obrera y proletarizar a cada vez más amplias masas, pero creemos oportuna la necesidad de plantear otra cuestión ineludible: ¿cuál es la respuesta que debemos dar los revolucionarios a estos problemas?

Basándonos en el recorrido histórico de la sociedad burguesa podemos comprobar que no es la primera crisis que sufre el capitalismo, ni la primera vez que utiliza sus múltiples mecanismos para que su dominación se mantenga incólume, apuntalando su sistema decadente y podrido que se encuentra en su fase de crisis permanente, en su estadio superior, el imperialismo, pero que no va derrumbarse por sí solo por muy agonizante que sea su condición.

El Estado, según el materialismo histórico, no es más que la institucionalización de la opresión de una clase sobre la otra, en pocas palabras; y la educación constituye uno de sus *aparatos* ideológicos-reproductivos más importantes que perpetua la condición del proletariado en cuanto tal. Pensar que se puede abstraer la educación pública de la forma de dominación, sólo es concebible desde la óptica de los opresores o desde el utópico romanticismo pequeñoburgués. Defender una educación pública, o pretender que se transforme en “popular”, dentro del sistema burgués, forma parte de la lógica de quien defiende abierta -o enmascaradamente- este sistema y cada una de las ramificaciones de las que se dota para seguir manteniendo bajo su fusta a los *desposeídos*. Es por ello que los comunistas, lejos de perseguir mantener un sistema de clases que ofrezca más servicios públicos “y de calidad”, buscamos destruirlo, estableciendo las herramientas que permitan la construcción de la Dictadura proletaria en permanente y descarnada lucha contra la verdadera causa de todos los problemas que hoy día siguen atormentando a nuestra clase, es decir, la existencia misma de la sociedad de clases, y poder pasar así del estado de alienación que sufre la clase obrera a la condición de humanidad emancipada y autoconsciente.

Como nos enseñó el camarada Lenin, mientras las escuelas sigan en manos de las clases dominantes, los estudiantes seguirán ciegos e ignorantes. Pero el revisionismo, una vez más, parece olvidar que “lo público” en el Estado democrático-burgués está en manos del *bloque de clases dominantes* cuando le canta odas a aquél, desviando la atención del problema verdadero, optando por centrarse en protestar contra algún ministro o alguna nueva ley, en vez de rearmar a la clase obrera del Partido que necesita.

El revisionismo, incapaz de hacer otra cosa que no sea ir a la zaga de las luchas sindicales, espontáneas -las cuales son, si bien legítimas para los explotados, incapaces por sí solas de generar movimiento revolucionario-transformador-, se echa las manos a la cabeza ante la idea de dejar que las masas luchan solas en la tarea de resistir el azote de la burguesía que aprieta cada día más la soga, pero ¿acaso no llevan haciéndolo desde antes de que ningún comunista les dijera cómo?

Sólo tenemos que tener un poco de memoria y recordar, por ejemplo, la huelga llevada a cabo el año pasado por el profesorado de las Islas Baleares para ver que para llevar a

cabo luchas *resistenciales* no somos necesarios los comunistas. Para lo que sí los somos, en cambio, es para dotar a la clase de una ideología revolucionaria que aún no posee, construyendo así un movimiento verdaderamente revolucionario guiado por la *cosmovisión proletaria* en forma de Partido Comunista que salte por encima de estas luchas parciales elevando a los que heroicamente resisten a la condición de, esta vez sí, revolucionarios y que destruyan por fin, yendo a la verdadera raíz, todo tipo de opresión.

Ante esta situación, el escenario político en el que pueden actuar los llamados comunistas pone encima de la mesa dos vías: *reforma o revolución*. Es decir, podemos seguir repitiendo una y otra vez las actuaciones resistencialistas de millones y millones de obreros incapaces *per se* de generar movimiento revolucionario; o conseguir transformar su conciencia burguesa *en sí* en conciencia encaminada hacia su liberación (*para sí*), y poder honrar realmente así a todos aquellos que vivieron y murieron haciendo frente a aquello que les ahoga en feroces condiciones de miseria.

Pero asimismo somos conscientes de que la teoría revolucionaria no es un dogma terminado e inmutable, es necesaria su puesta al día constante conforme a la práctica social-histórica desarrollada por la lucha de clases. Debemos ser capaces de identificar las limitaciones que el marxismo fue arrastrando a lo largo de la historia de nuestro movimiento, y las bases que permitieron el florecimiento de las mismas, para poder desprendernos de ellas, revolucionarlas, *conditio sine qua non* para que nuestro movimiento se dote de la teoría de vanguardia capaz de fundirse con las masas, constituyendo realmente el Partido Comunista en el Estado Español, entendido éste como la fusión objetiva del socialismo científico con el movimiento obrero, que permita salir del fango al *proletariado revolucionario* que tanto tiempo lleva ya sumergido.

Ante esta situación, preferimos no seguir enfrascados en luchas parciales esperando al *Apocali...*, perdón, a la crisis revolucionaria tan añorada por algunos y trabajar por la reconstitución de la ideología comunista y del Partido de Nuevo Tipo, único movimiento revolucionario capaz de destruir el actual sistema de explotación, rompiendo todas las barreras que impiden la armonización de la humanidad emancipada en la sociedad comunista.

***¡Por una educación que camine hacia la erradicación de toda opresión!***

***¡Por la construcción consciente de los instrumentos del proletariado revolucionario!***

***¡Por la reconstitución ideológica y política del comunismo!***

Nueva Dirección Revolucionaria  
Octubre 2014

nuevadireccionrev@confidesk.com